



BOLETÍN TRIMESTRAL DEL
MOVIMIENTO MUNDIAL DE
TRABAJADORES CRISTIANOS

www.mmtc-infor.com

#JUNIO 2019

Rome, 1966



NUMERO ESPECIAL

50 años de historia

El MMTC de ayer a hoy



Avila, 2017

Releer el pasado

para escribir el futuro

Cincuenta años, la edad de la madurez y la oportunidad de lanzar una mirada al pasado para escribir mejor el futuro.

Hace más de cincuenta años, se fundó el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC) en Roma en mayo de 1966.

Este nacimiento no ocurrió por el toque de una varita mágica. Han sido necesarios más de diez años de reuniones, discusiones, debates a veces acalorados, consultas y cuestionamientos. Se necesitó tiempo para conocerse, para ir más allá de las prioridades, para descubrir la historia y las culturas de otros países, para adoptar un lenguaje común, para comprender que la diversidad es una riqueza y no un obstáculo. Impulsados por la misma fe en Cristo resucitado y por el mismo espíritu de justicia para la liberación de los más pobres. Los que nos precedieron han sabido crear las condiciones para el diálogo y el trabajo común, para hacer realidad este movimien-

to internacional tan precioso para todos nosotros.

50 años, la edad de la madurez y la oportunidad de mirar al pasado para escribir mejor el futuro.

Este documento no es un estudio histórico completo. Simplemente, hemos tratado de identificar algunos puntos del pasado para enraizar el presente y poner de relieve los debates, las propuestas, los esfuerzos de comprensión que hubo que hacer para crear el movimiento internacional.

Nuestro proyecto, a través de este número especial de INFOR, es revisar esta historia sin pretender contar todo. Trabajamos a partir de los archivos y testimonios de aquellos que construyeron el movimiento mundial y los movimientos nacionales. Los documentos consultados muestran todo el camino recorrido en los últimos sesenta años. De

hecho, los diez años que preceden al nacimiento oficial no son un paréntesis ni mucho menos.

Una convicción aparece durante la consulta de las actas, artículos, etc: la creación del MMTC fue necesaria para el mundo obrero, para la vida de la Iglesia, para una sociedad en plena ebullición. En este sentido, se puede decir que el MMTC tuvo una visión que fue útil a la sociedad de la época.

El propósito de este documento es, por lo tanto, arraigarse en este pasado para avanzar, para superar ►

La creación del MMTC fue necesaria para el mundo obrero, para la vida de la Iglesia, para una sociedad en plena ebullición

SUMARIO

| | |
|--|----|
| Editorial : Leer el pasado para escribir el futuro | 2 |
| El contexto de la génesis del MMTC | 3 |
| Los que llevaron al MMTC a la pila bautismal | 6 |
| Debates y encuentros previos a la Asamblea de 1961 | 9 |
| Hacia la creación oficial: ¡una gran burbuja! | 11 |
| La Asamblea Constitutiva - Roma, 23-29 de mayo de 1966 | 16 |
| Conclusiones - Perspectivas y desafíos para el presente | 21 |
| Agradecimientos | 23 |
| El lugar de Dios es el mundo | 24 |

los obstáculos como lo hicieron nuestros predecesores en la construcción del MMTC del siglo XXI.

El mundo ha cambiado. El liberalismo económico extiende su influencia por todo el mundo. Su devastación amenaza a poblaciones enteras debido, en particular, a la distribución injusta de los frutos del trabajo, el calentamiento climático y el saqueo de los recursos naturales. Frente a estos desafíos, frente a la amenaza que pesa sobre el planeta, es más necesario que nunca que los pueblos y las culturas dialoguen y actúen juntos. El MMTC tiene toda la legitimidad en su acción con otros movimientos para la emancipación de las clases populares y trabajadoras.

No es una tarea fácil. La Iglesia, que ha apoyado fuertemente la creación del movimiento mundial y de los movimientos nacionales, llevada por el espíritu del Vaticano II, se ha replegado sobre sí misma. En muchos países, el clero ya no apoya, o sólo de forma limitada, a los movimientos obreros que tienen que depender únicamente de sus propias fuerzas.

Y sin embargo, aquí y allá, las poblaciones se movilizan, luchando para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, por el derecho a la vivienda, a la educación, a la cultura, a la emancipación de las mujeres y de las minorías, etc.

El MMTC y sus movimientos están en el centro de estas luchas por la paz, la justicia y la fraternidad. Dan testimonio del amor de Cristo a los hombres y mujeres de este mundo, especialmente a los más pobres.

El mundo está cambiando, el MMTC está cambiando en su funcionamiento. Por lo tanto, nos corresponde a nosotros, colectivamente, los movimientos del sur y los movimientos del norte, construir y promover el MMTC del siglo XXI, basándonos en las intuiciones fundamentales de aquellos que nos precedieron. ■

El buró del MMTC

El contexto de la génesis del MMTC

En Roma, en mayo de 1961, con ocasión del 70° aniversario de la encíclica «Rerum Novarum», los delegados de 42 movimientos decidieron crear un movimiento mundial de trabajadores cristianos. Esta creación formaba parte de un mundo en crisis después de la Segunda Guerra Mundial. También se producía después de muchos intercambios y debates entre los movimientos fundadores. Los obstáculos fueron muchos y tenían que ver con la historia de los países, de las iglesias, de los idiomas y de los propios movimientos. Pero el nacimiento del MMTC fue posible gracias a la voluntad, de cada movimiento, de abrirse a los demás, de aceptar las diferencias como una riqueza para abrirse a lo universal y de hacer dialogar a las culturas en un proyecto común que va más allá de los intereses nacionales. Esta creación de un movimiento internacional se inscribe en el contexto del Concilio Vaticano II, que da a la Iglesia Católica un gran aliento de renovación y esperanza.

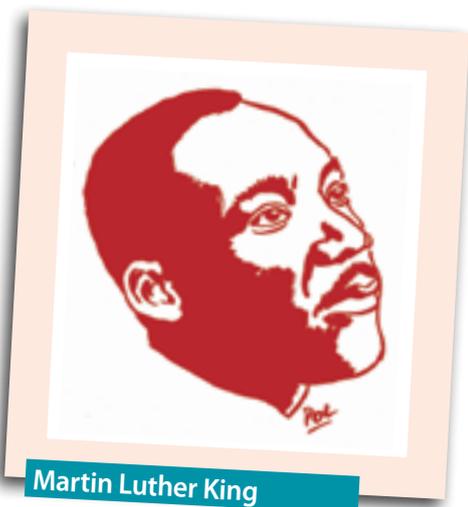
El contexto internacional

Este es el período de las grandes ideologías, de los choques entre dos grandes sistemas económicos, del deseo de emancipación de los pueblos y de la descolonización, de las luchas por la libertad y los derechos de las minorías y de las mujeres, por la paz y por una distribución justa de

la riqueza. Los intercambios culturales y musicales entre continentes se intensificaron, especialmente con la creación del movimiento hippie, un movimiento contracultural nacido en los años sesenta en los Estados Unidos, antes de extenderse al resto del mundo occidental. Los hippies, descendientes en gran parte de la juventud de la posguerra, rechazaron los valores tradi- ▶



Kennedy et Khrouchtchev



Martin Luther King

cionales, el estilo de vida de la generación de sus padres y la sociedad de consumo.

Los países «no alineados» se organizan y vemos el surgimiento de los llamados países «del tercer mundo» como una fuerza política.

Algunos acontecimientos importantes que marcaron este período (lista no exhaustiva):

- Desde 1960, «*revolución silenciosa*» en Quebec.
- 1961: construcción del Muro de Berlín y comienzo de la «Guerra Fría»
- 1962: (marzo) fin de la guerra de Argelia e independencia del país.
- 1962: (octubre) crisis de los cohetes cubanos. El planeta al borde del apocalipsis.
- 1963: (agosto) marcha por los derechos cívicos en EE.UU. y el famoso «*Tengo un sueño*» de Martin Luther King.

- 1963 (noviembre) asesinato del Presidente Kennedy.
- 1964: inicio de la guerra de Vietnam y fuerte protesta de la juventud norteamericana.
- 1966: revolución cultural en China
- 1967: (abril) golpe de estado militar «*de los coroneles*» en Grecia.
- 1967: (junio) guerra de los seis días entre Israel y los países árabes.
- 1968: (marzo) inicio de las movilizaciones estudiantiles contra la dictadura en Brasil.
- 1968: (abril) asesinato de Martin Luther King.
- 1968: (mayo) luchas sociales y estudiantiles en Francia.

Un contexto global de esperanza, de lucha por la paz, la justicia, la emancipación de los pobres, de los sin voz, contra toda represión.

- 1968: (junio) Brasil: marcha popular en Río con el apoyo de los sindicatos y la participación del clero.
- 1968: (julio) enfrentamientos en la Ciudad de México entre estudiantes y policías (17 muertos).
- 1968: (agosto) anonadamiento

de la «*Primavera de Praga*» por los tanques del Pacto de Varsovia.

- 1968: (septiembre-octubre) la Ciudad Universitaria de México es invadida por el ejército. Masacre en la Plaza Tlalelolco. Más de 300 muertos.
- 1968: (octubre) Brasil: arresto de todos los miembros del 30º congreso clandestino de la Unión Nacional de Estudiantes.

(Fuente: en «*La France des années 1968. una enciclopedia de la contestación*» Éditions Syllepse 2008)

Además, mientras muchos países se independizaban, sobre todo en el continente africano, en los años sesenta y setenta, otros en América del Sur estaban bajo el yugo de dictaduras muy duras: Argentina, Uruguay, Brasil, Ecuador, Perú, Paraguay, Chile.... Se prohibieron las organizaciones políticas y sindicales de izquierda y se detuvo y asesinó a muchos militantes.

En Europa, algunos países todavía vivían bajo un régimen dictatorial y sólo se liberarán de él en los años setenta: Portugal en 1974 con la revolución de los claveles. La dictadura de los coroneles en Grecia también terminó en 1974, y en España en 1975 con la muerte de Franco.

Es en este contexto mundial, hecho de esperanza, de luchas por la paz, por la justicia, por la emancipación de los pobres, de los sin voz, contra toda represión, donde se enraizan los movimientos que formarán el MMTC.

¡A vuestros archivos!

Este trabajo de memoria contenido en este documento debe ser enriquecido. Cada país y cada movimiento está invitado a tomar conciencia de la riqueza de su historia, a «buscar» en sus archivos, a interrogar a los testigos y a los actores de los movimientos para mejorar, completar o incluso discutir este o aquel punto de este documento.

Esta obra de memoria de cada movimiento (cómo nació, su historia, sus acciones, sus riquezas y sus dificultades...) es también importante para la nueva generación de líderes y militantes. Debería permitirles comprender mejor lo que es el MMTC y sus movimientos, para construir mejor el futuro. Para construir una casa nueva que resista a las tormentas, se necesita una base sólida.

Enviar vuestras aportaciones a la secretaría del MMTC.

El contexto eclesial: el Concilio Vaticano II

El 25 de enero de 1959, el Papa Juan XXIII sorprendió al anunciar la celebración de un concilio ecuménico que se inauguraría el 11 de octubre de 1962. Fue su sucesor, Pablo VI, quien clausuró la obra el 8 de diciembre de 1965.

Durante su mandato, Juan XXIII publicó ocho encíclicas, dos de las cuales tuvieron un cierto impacto: *Mater et Magistra* (15 de mayo de 1961) y *Pacem in terris* (11 de abril de 1963) sobre el tema de la paz.



El Concilio Vaticano II

Mater et Magistra publicado con motivo del 70º aniversario de la *Rerum Novarum*. Esta encíclica plantea dos preguntas sobre el futuro. Subraya el riesgo de la despersonalización en la vida social, que corre el riesgo de destruir la libertad individual. También pone de relieve el sentimiento de fractura en la comunidad humana causada por el desigual desarrollo de los países.

Pacem in terris fue publicado el 11 de abril de 1962, después de la crisis cubana. El Papa nos invita a no basar las relaciones entre los hombres en las relaciones de poder. También reafirma la alta dignidad de la persona y sus derechos civiles, sociales, cívicos y políticos. Enumera cuatro valores que deben regir la vida social: la verdad, la justicia, el amor y la libertad, y llega incluso a elogiar el modelo democrático. Considera

La comunidad cristiana se reconoce verdadera e íntimamente en solidaridad con la humanidad y su historia

que la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 es un paso hacia el establecimiento de una organización jurídica y política de la comunidad mundial. Se trata de una primicia, porque la Santa Sede aún no se había pronunciado sobre este texto. (Daniel Moulinet en «*Le concile Vatican II...*» Éditions de l'Atelier.) El Concilio Vaticano II representa para

la Iglesia Católica la fuente de una profunda transformación.

Los miembros de los movimientos que componen el MMTC serán muy sensibles a ciertas medidas tomadas por el Concilio que los fortalecerán en su deseo común de construir un mundo más justo y fraterno.

Así, por ejemplo, mientras que el laicado se definía a menudo de manera negativa (el que no es ni clérigo ni religioso), se añade una definición positiva. Además, su acción, que se presentaba como estrechamente subordinada al apostolado jerárquico, es, esta vez, considerada en sí misma. «*A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios*» *Lumen gentium* 30-38.

En la constitución pastoral sobre «*la Iglesia en el mundo de este tiempo*», la Iglesia se dirige al mundo al que expresa su profunda solidaridad. Algunas de las palabras resuenan profundamente en la acción de los miembros de los movimientos que fundaran el MMTC.

«*Las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia*». *Gaudium et spes* Dic 1965.

En un mundo en pleno cambio, el Concilio invitó a los creyentes a comprometerse en la construcción del mundo preocupados por la justicia en la sociedad y entre las naciones. Esto es lo que expresará la encíclica «*Populorum progressio*» del Papa Pablo VI el 26 de marzo de 1967. ▶

En ella afirma la necesidad de un desarrollo solidario con la humanidad y declara: «Dios ha destinado la tierra y todo lo que contiene al uso de todos los hombres y de todos los pueblos, para que los bienes de la creación fluyan equitativamente en las manos de todos, según la regla de la justicia, inseparables de la caridad (20)». Todos los demás derechos, sean cuales fueren, incluidos los derechos de propiedad y de libre comercio, están subordinados a él; por lo tanto, no deben obstaculizarlo, sino, por el contrario, facilitar su realización, y es un deber social urgente restablecer su finalidad original.

El Concilio tendrá repercusiones importantes en las Iglesias locales. Así, en América del Sur, la llamada de Medellín (1968) se tradujo en la multiplicación de las comunidades de base y el desarrollo de la teología de la liberación.

A nivel de los movimientos, con la afirmación de la importancia de los laicos organizados, los consiliarios se han convertido en compañeros de viaje, posicionándose así de manera diferente a los párrocos, abriendo así una nueva forma de vivir la misión en una relación renovada entre sacerdotes y laicos.

Además, la creación de un movimiento obrero internacional fue un acontecimiento eclesial en la medida en que implicaba a laicos comprometidos en el mundo del trabajo y de la vida popular. Esta creación ha sido una oportunidad para la universalidad de la Iglesia.

De hecho, los movimientos que crearon el MMTC iniciaron una nueva forma de hacer el trabajo de la iglesia, enraizada en la vida concreta de los trabajadores. Por ejemplo:

«Ayudar a los habitantes a ser actores del cambio en el territorio... Apoyar la emergencia de la solidaridad entre vecinos, entre jóvenes y adultos, entre hombres y mujeres y... Recuperar la igualdad de género en los territorios... Permitir a los habitantes a ser codirectores en los proyectos...» (en Cahier de l'Atelier n°523 noviembre 2009 «L'action catholique spécialisée».) ■

Los que llevaron al MMTC a la pila bautismal

El MMTC nació de la reflexión y la acción de varias organizaciones: la JOC Internacional (Juventud Obrera Cristiana Internacional), FIMOC (Federación Internacional de Movimientos Obreros Cristianos), las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en un medio obrero adulto llamadas «Conversaciones Internacionales». Presentación.

La JOC internacional

Fue la primera locomotora en el largo viaje que llevó al nacimiento del MMTC. El movimiento de la JOC fundado por el Padre Joseph Cardijn en 1921 en Bélgica se ha extendido a muchos países de Europa y del mundo. Se organizó a nivel internacional bajo el nombre de JOCI (Juventud Obrera Cristiana Internacional). Compuesto por miles de miembros, reconocido y apoyado por la Iglesia.

En Bangkok, en 1957, la JOCI organizó su consejo internacional con representantes de 100 países. El inglés Patrick Keegan, fundador de la JOC (YCW) en Gran Bretaña, fue Presidente de la JOC Internacional de 1945 a 1957. Desempeñó un papel clave en las discusiones preparatorias para la fundación del MMTC. En una nota al Consejo, escribió: «La JOCI está profundamente preocupada por la ausencia, en un gran número de países, de movimientos de adultos que extienden válidamente su acción adaptándola a la situación, a las responsabilidades y a las aspiraciones de los adultos, hombres y mujeres». Patrick Keegan se convertirá más tarde en Presidente del «Comité de los Nueve», elegido en Roma en 1961, para continuar el proceso de fundación del MMTC.

El Padre Cardijn, que se convirtió en cardenal, también trabajó mucho para el nacimiento del MMTC y fue el origen de la extensión del MMTC, particularmente en Asia.

«La JOCI está preocupada por la falta de movimientos de adultos que extiendan su acción adaptándola a la situación y a las aspiraciones de los adultos».

FIMOC Federación Internacional de Movimientos Obreros Cristianos

El FIMOC surgió en el cambiante contexto de la posguerra y en las primeras manifestaciones políticas al inicio de la llamada «Guerra Fría».

Una breve historia:

Las organizaciones sindicales cristianas de trabajadores son las primeras en comprometerse a nivel internacional. La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos fue fundada en 1920, aunque las primeras iniciativas se remontan a junio de 1900, cuando AIX la Chapelle inició contactos entre sindicalistas de Alemania, Bélgica y Holanda para defender a sus miembros durante la emigración, huelgas y cierres patronales.

En 1929 se fundó una asociación internacional de movimientos sociales, pero permaneció prácticamente inactiva, ya que los movimientos patronales católicos se negaron a participar.

En 1925, por iniciativa de organizaciones alemanas, se creó el Movimiento Internacional de Trabajadores Cristianos, abierto a todo tipo de organizaciones de trabajadores católicos. Su presidente fue J. Joos. Esta organización se extinguió cuando estalló la Guerra Mundial.

En 1945, al final de la guerra, los suizos inventaron una segunda internacional, que reunió a organizaciones sociales activas en diferentes campos: la AISC, un movimiento social cristiano internacional, un nuevo intento entre otros que, en la posguerra, trataron de aportar su granito de arena a la reconstrucción.

En 1950, sólo se reunía la sección obrera. De ella nacerá, en 1951, la FIMOC que tenía como objetivo reunir a todas las organizaciones obreras cristianas que no estuvieran afiliadas a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC) ni a la JOCI.

Según sus estatutos, el objetivo central de la FIMOC era la promoción social, moral y cultural del mundo del trabajo. Se presentó como un foro al servicio de los obreros cristianos, desde el cual se pudieran expresar libremente las propias opiniones a las autoridades civiles y eclesiásticas. Se constituyó como una federación de movimientos apostólicos nacionales en el mundo del trabajo, excluyen-



Joseph Cardijn, fundador de la JOC

do a los sindicatos y partidos políticos de dicha federación.

El objetivo era desarrollar la cooperación internacional y ayudar a poner en marcha acciones e instituciones en países donde todavía no existía nada (creación de sindicatos, partidos, mutualidades, movimientos cristianos). También tenía por objeto la cooperación y la representación con otras instituciones internacionales, en particular las Naciones Unidas.

Después de 10 años de existencia, la FIMOC observó que su visión demasiado europea no encontraba eco en países fuera de Europa, aunque había mantenido contactos con organizaciones en Colombia y Costa Rica desde 1955, y publicó su boletín *Tour d'Horizon* en español para América Latina.

La FIMOC fue una federación de movimientos nacionales de un tipo di-

ferente, tuvo un peso significativo en movimientos cuyas raíces fueron la JOC, de los años 40 y 50, enriquecida por la experiencia de la Guerra Mundial, de la Guerra Fría y de un alto índice de anticomunismo. Las dificultades encontradas en el seno de la FIMOC se deben, por lo tanto, a su propia naturaleza: una federación de movimientos nacionales con su cultura, su historia, la del movimiento obrero en cada país, y sus diferencias, a veces problemáticas, tal y como aparecieron cuando se fundó el MMTC.

Conversaciones internacionales

En 1956, por iniciativa de la ACO de la Suiza francófona, de la ACO de Francia y de los Equipos del Pueblo belga, se celebraron en Bourdigny (Ginebra, Suiza) las primeras «conver- ▶

saciones internacionales sobre la acción apostólica en ambientes obreros adultos».

El objetivo de estas «conversaciones internacionales» era permitir el intercambio de ideas y experiencias entre los líderes de los movimientos apostólicos de adultos en el mundo laboral. Los encuentros de las conversaciones ofrecieron un espacio de reflexión y análisis, no sólo para los movimientos europeos, sino también para los que empezaban a desarrollarse en África y América, con recursos económicos muy limitados. Estos encuentros estaban dirigidos a movimientos que tenían una doble característica: obrera y apostólica. Estos movimientos se centraron en la evangelización en el mundo obrero, con el método de la JOC del Ver-Juzgar-Actuar.

En el primer encuentro de 1956, treinta y dos participantes de siete países europeos y de Canadá discutieron el tema «Una presencia misionera necesaria en un mundo que no conoce a Dios».

Otras nueve reuniones se celebraron entre 1957 y 1965, incluyendo una en mayo de 1961 en Roma, donde se celebró la primera asamblea general del MMTCC.

Un lugar de intercambio abierto a todos aquellos, movimientos o personas preocupados por la evangelización del mundo obrero

Los temas de las «Conversaciones Internacionales» ponen de relieve esta atención a la vida del mundo obrero y popular y al papel misionero de los movimientos en el anuncio de la Buena Nueva a los que están lejos de la Iglesia.

- Junio de 1957 en Ginebra (Suiza): «La vida de los obreros contiene en ella las primicias de la vida cristiana».
- Junio de 1958 en Montreux (Suiza): «Los ambientes de vida y las relaciones de los trabajadores son el terreno del apostolado de los trabajadores».
- Junio de 1959 en Sión (Suiza): «La Iglesia necesita las riquezas del mundo del trabajo. El mundo del trabajo necesita las riquezas de la Iglesia».
- Mayo 1961 en Roma (Italia) «Evangélicación y voluntad de promoción de los trabajadores».
- Junio de 1962 en Sión (Suiza): «El papel del laico misionero en el mundo del trabajo».
- Mayo de 1963 en Sión (Suiza): «Confrontaciones e intercambios internacionales: solidaridad entre los trabajadores del mundo».
- Mayo de 1964 en Sión (Suiza): «Los movimientos apostólicos de los obreros en la misión de la Iglesia».
- Mayo de 1965 en Sión (Suiza): «Promoción humana y promoción en Cristo».

Esta décima sesión reunió a 80 parti-

Testimonio de Menoti Bottazzi

«Cuando fui elegido Presidente de la CIDSE (1), por supuesto, fui apoyado por el CCFD (2), del cual fui Secretario General, pero mis más firmes partidarios fueron Leo Schwartz, Director de Misereor, ahora Obispo de Trier, Engazonner el Director de Fastenopfer Suiza (4) y Bob Quinlan de CRS USA (5).

Más tarde, cuando en los años 1975 la Comisión Europea promovió la agrupación de ONG para popularizar la política de desarrollo hacia los países de la PAC (Pacífico, África, Caribe) y no encadenados a los grilletes gubernamentales, el primer presidente de esta agrupación de ONG europeas fue Tom Kierstens de Cebemo Holland (6), el segundo Brian Mc Keown de Trocaire Ireland (7) y yo mismo, durante 5 años.

Esto no se dice para la gloria, pero lo cierto es que la gran mayoría de los amigos que tenían responsabilidades internacionales y mundiales asumieron responsabilidades a través del espíritu de la acción católica y algunos a través de organizaciones cristianodemócratas.»

(1) CIDSE: Cooperación internacional para el desarrollo y la solidaridad

(2) CCFD: Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo.

(3) Misereor: Organización para el Desarrollo de la Iglesia Católica en Alemania

(4) Fastenopfer Suiza: Fondo Suizo de Cuaresma - Servicios Católicos de Socorro en Suiza

(5) CRS USA: Servicio Católico Caritas

(6) Cebemo: Organización Católica para la Cooperación y el Desarrollo (Países Bajos).

(7) Trocaire Ireland: organización para el desarrollo de la Iglesia Católica



Menoti Bottazzi (izquierda) con el Premio Nobel Adolfo Peres Esquivel y el pianista Miguel Angel Estrella

Debates y encuentros previos a la Asamblea de 1961

cipantes de 18 países de Europa, África y América.

Las Conversaciones Internacionales fueron un lugar de intercambio abierto a todos aquellos, movimientos o personas, preocupados por la evangelización del mundo del trabajo.

Como Paul Adam, de la ACO Suiza y Presidente de las Conversaciones Internacionales, señaló en la revista Documentos ACO del movimiento francés, en 1966:

«No es exagerado decir que la existencia de las “Conversaciones Internacionales” ha sido decisiva para el progreso de la acción apostólica en el mundo del trabajo adulto. Destacando la misión y la responsabilidad apostólica de los cristianos en el esfuerzo por liberar y promover el mundo del trabajo, han contribuido singularmente a situar la acción evangélica de la Iglesia en su verdadero campo. Además, han facilitado – en plena libertad de expresión – la confrontación de ideas... Han trabajado verdaderamente para desarrollar las líneas básicas, comunes y universales necesarias para un auténtico apostolado del laicado entre las masas populares... Es urgente crear una estructura capaz de alcanzar y ayudar a todos los países. Esta es la principal tarea del MMTTC. Pero también es urgente y necesario ampliar e intensificar la reflexión y el intercambio tanto a nivel doctrinal como en términos de experiencias prácticas en los diferentes países.

Este trabajo que vienen realizando desde hace diez años, las «Conversaciones Internacionales», están dispuestas a continuarlo con su propio método y en colaboración con el MMTTC». (En los Documentos ACO Francia N°38 de julio de 1966)

Esta breve presentación de la FIMOC y de las Conversaciones Internacionales muestra la existencia de dos organizaciones, de naturaleza y métodos diferentes. Pero no hay que olvidar que las organizaciones europeas federadas en el FIMOC también participaron en las Conversaciones Internacionales. El contacto entre los movimientos era continuo. ■

El MMTTC no nació por el toque de una varita mágica. Es el resultado de muchos contactos, intercambios y debates desde los años cincuenta. Para ser superados, los desacuerdos tendrían que expresarse y debatirse. Será necesario eliminar a priori, dudas, escucharse mutuamente, comprender los contextos históricos y eclesiales de los diferentes países. Todo esto requerirá tiempo, energía y determinación para tener éxito a pesar de los numerosos obstáculos, especialmente entre dos grandes actores: la FIMOC y la ACO francesa.

Se habían establecido algunos contactos entre la FIMOC y la ACO francesa.

- **1953:** la FIMOC solicitó a la ACO de Francia, creada en 1951, que fuera miembro. La ACO respondió negativamente debido a su propia naturaleza: «esencialmente y únicamente de acción católica». «La ACO no es un movimiento obrero cristiano, sino un movimiento cristiano de obreros» (Comité Nacional de junio de 1960).

- **1956:** sin embargo, la cuestión de una reunión internacional a nivel apostólico la planteó uno de los movimientos francófonos belgas «Los equipos populares». Se recurrió a los equipos de la ACO Suiza y la primera reunión tuvo lugar en Suiza en 1956. Las conclusiones de esta reunión, que era exclusivamente europea, no se difundieron.

- **1957:** primera reunión oficial de conversaciones internacionales. El informe en 4 idiomas se distribuyó en 80 países. Se creó un equipo perma-

nente encargado de organizar y reanudar las sesiones.

- **1958:** también tuvo un papel representativo la JOCI y la FIMOC.

- **Febrero de 1959:** encuentro de Conversaciones Internacionales, JOCI y FIMOC en París. Este primer encuentro permitió comparar los puntos de vista para buscar una dirección futura y evitar la creación de dos internacionales como algunos temían. Para esta tarea, se elaboró un cuestionario de trabajo y se creó un Grupo de Contacto. Desde las primeras reuniones del grupo se pusieron de manifiesto las diferentes visiones que las organizaciones y movimientos tenían sobre la colaboración internacional.

Cabe señalar que la FIMOC aconsejó a sus miembros que no participaran en la reunión de Conversaciones de 1958 mientras participaba oficialmente en la reunión de Conversaciones de 1959. El intercambio y el debate habían permitido avanzar. (nota del Secretariado de la ACO ►)

al Comité Nacional de junio de 1960)

- **1959:** se celebrará una segunda reunión importante después de la sesión de 1959 de Conversaciones Internacionales.. Confirmó el deseo común de que continuaran los intercambios y de redactar un texto común enviado a todos los países por los tres organizadores.

- **Junio de 1960:** reunión decisiva celebrada en París en «*un clima excepcional de buena voluntad*», dijeron los participantes. Las tres organizaciones están estudiando las respuestas de los movimientos al cuestionario de 1959.

Base común según las respuestas de los países: los movimientos no quieren ser políticos, sindicales y temporales en general. Quieren ser un movimiento eclesial.

Lo que es un movimiento eclesial:

- Carácter obrero
- Carácter educativo - formación cristiana militante - preocupación por la promoción colectiva.
- Carácter apostólico

La JOCI hace hincapié en la importancia de crear un movimiento inter-



Trabajo en pequeños grupos, reunión de mayo de 1966

nacional de adultos y hace propuestas para una base mínima.

La ACO insiste en el hecho de que esta internacional debe orientarse expresamente hacia el apostolado de los laicos (con diversas expresiones locales que tengan en cuenta las realidades de los países). No debe cambiar la naturaleza misma de la ACO y no debe tomar ninguna acción frente a la opinión pública que pueda obstaculizar la propia acción de la ACO en su país. Si se establece una relación entre los servicios tempo-

rales de los movimientos, debe ser en una forma distinta de las actividades de esta internacional. Por último, no se puede emprender ninguna acción pública y concertada a nivel internacional al amparo de la organización apostólica.

La FIMOC, por su parte, expresa su preocupación sobre la posibilidad de perder su influencia en el proceso y tiene reservas sobre el lenguaje utilizado, la forma en que se plantean los problemas y los métodos del Grupo de Contacto, que consideran fuertemente influenciado por la ACO francesa.

- **Mayo de 1961:** la FIMOC había tomado la iniciativa de organizar un gran encuentro de trabajadores al margen de su congreso, que debía celebrarse en Roma en mayo de 1961 para conmemorar el 70º aniversario de la encíclica «*Rerum novarum*». Propone que las Conversaciones Internacionales emitan una invitación conjunta. Es durante este encuentro que los movimientos podrán reunirse y sentar las bases para los nuevos estatutos de un movimiento internacional.

Las Conversaciones Internacionales aceptan y deciden organizar también su encuentro anual en Roma. ■

¿Dijiste dificultades de comunicación?

A veces la gente se queja de dificultades de comunicación. Sin embargo, en la década de 1960, cuando se creó el MMTC, los viajes eran largos, difíciles y costosos. Los intercambios fueron principalmente por escrito (un poco por teléfono en Europa, porque el coste era elevado). Por lo tanto, la comunicación tardó mucho tiempo en llegar.

Pero, a través de las cartas encontradas en los archivos y en los informes, percibimos que los actores de la época se tomaron el tiempo para reflexionar y formular sus ideas de manera concreta y precisa. Más aún, el enorme trabajo realizado por quienes llevaron al MMTC a la pila baustimal. Nuestro eterno agradecimiento por ello.

Para meditar. Nunca la comunicación ha sido tan fácil y rápida como ahora, y, a veces, respondemos a los correos electrónicos con demasiada rapidez.

Hacia la creación oficial:

¡un gran burbujeo!

Hizo falta mucha escucha por parte de cada uno de los movimientos y debates para identificar claramente las diferencias, las particularidades con el fin de progresar en el respeto mutuo. Pero también se necesitó una gran determinación para desarrollar este proyecto conjunto, que desembocaría en la redacción de unos estatutos que respondieran a las expectativas del mayor número de personas. El proceso fue más lento de lo esperado. Los primeros estatutos fueron rechazados por la primera asamblea. Pero de ninguna manera se desanimaron, los movimientos volvieron a trabajar creando un Comité de nueve personas responsables de una redacción nueva y con mayor consenso. Este comité tendrá que superar de nuevo las oposiciones y las diferencias para llegar a una base común aceptada por todos los movimientos.

Una fecha decisiva: 14 y 15 de mayo de 1961 con el 70º aniversario de la encíclica «Rerum Novarum».

1ª Asamblea Mundial del MMTC

El aniversario de esta encíclica reunió en Roma a más de 100.000 obreros en el primer encuentro mundial de obreros cristianos y 260

delegados representantes de movimientos de 42 países de todos los continentes. Estos delegados reunidos en la primera Asamblea Mundial de Trabajadores, decidieron crear un movimiento mundial de trabajadores cristianos. Este movimiento global tiene como objetivo unir movimientos nacionales o regionales con la triple característica de movimientos obreros, educativos y apostólicos.

Rico año 1961 en Roma (Italia)

En el relato de esta historia, el año 1961 se mencionará varias veces. En efecto, ese año, en Roma, se celebraron reuniones de distinta naturaleza en las mismas fechas, con objetivos diferentes, pero con actores comunes. Para evitar perderse, he aquí un breve resumen.

- 14-15 de mayo de 1961, reunión Mundial de los Trabajadores para celebrar el 70º aniversario de la Rerum Novarum.
- Mayo de 1961, convocatoria conjunta de la JOCI, la FIMOC y Conversaciones Internacionales para la primera Asamblea del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos.
- Mayo de 1961: encuentro de las Conversaciones Internacionales con el tema «Evangelización y voluntad de promoción a los trabajadores».
- Mayo 1961: Congreso FIMOC.

El movimiento mundial como tal se abstiene de toda acción sindical o política, pero quiere ayudar a los trabajadores a asumir todas sus responsabilidades profesionales, familiares, culturales y cívicas en los organismos apropiados.

Esta reunión fue una oportunidad para dar otro paso adelante, para impulsar la institución de esta futura internacional. En primer lugar, se pensó en un proyecto de estatutos, pero pronto se vio que era prematuro sentar las bases de un futuro acuerdo internacional antes de que se hubieran celebrado debates entre todos los participantes.

De común acuerdo entre las delegaciones de la FIMOC, de la JOC Internacional y de las Conversaciones Internacionales, se decidió retirar este proyecto de estatutos (demasiado europeo según algunos países) y sustituirlo por una declaración que contuviera una serie de principios que sirvieran de base para los futuros estatutos.

La principal preocupación del movimiento mundial es participar en ►

el esfuerzo apostólico y social de la Iglesia en el mundo del trabajo. El movimiento mundial como tal se abstiene de toda acción sindical o política, pero quiere ayudar a los trabajadores a asumir todas sus responsabilidades profesionales, familiares, culturales y cívicas en los organismos apropiados. Se preocupa por todos los trabajadores y sus familias, independientemente de su origen o religión. Prestará especial atención a los millones de obreros que nunca han recibido el mensaje de Cristo, así como a los que se ven amenazados en su fe, sin olvidar al gran número de los más necesitados en sus condiciones de vida. (Declaración oficial de la 1ª Asamblea Obrera Roma 1961).



Marie-Thérèse Egaud y Juanita Pereira, ambas miembros del Comité de los Nueve

El Comité de los nueve

Se propuso la creación de un comité de 9 personas que se encargaría de continuar con los vínculos entre los diferentes países y de preparar el clima en el mundo para la creación de esta internacional. Este comité tendría la importante tarea de llegar lo antes posible (2 o 3 años) a la redacción de un proyecto final. Este co-

mité estaba compuesto por 4 miembros europeos y 5 no europeos y su cometido era el siguiente:

- Contactar con los posibles miembros.
- Presentar los estatutos para una nueva consulta.
- Buscar los recursos financieros necesarios.
- Preparar la asamblea consultiva que se reunirá dentro de 3 años.

El Comité de los 9 se reunió inmediatamente después de la Asamblea de Roma para establecer su plan de trabajo. Se acordó organizar dos reuniones durante el año 1962, una para los movimientos africanos francófonos y otra para los movimientos americanos. Surgieron grandes dificultades para reunir a los movimientos asiáticos. Para Europa se decidió buscar la oportunidad para discutir las diferencias que surgieron a la hora de desarrollar el proceso de creación del movimiento internacional. (Información procedente del Resumen de los Informes del Comité de los 9 y del Grupo Europeo, 1961)

Este comité ejecutivo provisional de nueve personas tuvo la tarea de convocar, en un plazo de tres años, en consulta con todas las organizaciones, una nueva asamblea constituyente. Una cierta tensión reinaba entre los miembros fundadores (FIMOC, ACO, JOCI...). El flamenco Bart Albert Van Damme, una de las figuras clave del FIMOC, fue elegido inicialmente Secretario General del Comité de los Nueve. A petición suya, por razones de disponibilidad, fue sustituido por Jacques Meert entre 1963 y 1966. Jacques Meert fue, junto con Cardijn, uno de los tres fundadores de la JOC. Conocía los enfoques y metodologías de los diferentes movimientos.

Homenaje a los «pioneros»

Los «nueve» que llevaron el MMTC a la pila bautismal

Composición de la comisión de los nueve:

Presidente : Patrick Keegan, Acción familiar y social (Inglaterra)

Secretario: Albert Van Damme y Jacques Meert, Movimiento Obrero Cristiano (Bélgica)

Miembros: Paul Adam, Acción Católica Obrera (Suiza)

Joseph Amichia, Acción Católica Familiar (Costa de Marfil)

Marie-Thérèse Egaud, Action Católica Obrera (Francia)

Thadeus Mulenga, Movimiento de Familias Cristianas (Rhodesia del Sur)

Juanita Pereira, Movimiento Cristiano de Trabajadores (Ceilán)

Bob Senser, Conferencia Nacional de Acción Social Católica (EE.UU.)

Tibor Sulik, Movimiento Obrero de Acción Católica (Brasil)

Al mismo tiempo que el Comité de los Nueve, se nombró un colegio de consiliarios, formado por Mons. Brys, obispo de Bélgica (reemplazado por Mons. Maler, obispo de Alemania), el canónigo Faureau, de Francia, Mons. Higgins, obispo de los Estados Unidos, y un consiliario de América del Sur, en espera de nombramiento.

fuentes: *actas de la Secretaría General 1966 (ACGHOAC, caja 159, carpeta 7. índice documental, documento 13)*

La FIMOC no estaba satisfecha con su limitada representación en el comité de los nueve. Tenía la impresión de que el MMTC exhibía demasiado los conceptos de la ACO en detrimento de lo que se llamaba el «*modelo belga o alemán*». La intención inicial era fusionar la FIMOC completamente en el nuevo MMTC ampliado. Pero finalmente decidió mantener un órgano de contacto con las organizaciones europeas. Este órgano seguirá existiendo hasta un año después de la asamblea constituyente.

Reunión Plenaria en Roma: 10- 14 de mayo de 1963

Los 9 miembros del comité elegidos en Roma en 1961 (sólo faltaba un miembro), los miembros del equipo de consiliarios (2 consiliarios presentes) y los representantes de la JOC Internacional fueron invitados a esta reunión.

Se recordaron tres elementos importantes destacados en la anterior asamblea del 15 de mayo en Roma:

- Establecer vínculos con líderes interesados en el MMTC.
- Contribuir al inventario de los movimientos nacionales.
- Despertar un espíritu favorable en diversos círculos (la necesidad de una internacional de los trabajadores no era evidente de por sí).

Se identificaron y discutieron dos temas principales

1. ¿Dónde están los cristianos en la vida política y social?

Esta cuestión está ligada a la cuestión de la evangelización. La acción en el lugar de trabajo no es fomentada por la jerarquía de la Iglesia. Por otro lado, esta última acepta fácilmente un movimiento centrado en los problemas familiares.

2. ¿Cuál es la necesidad más urgente?

La respuesta ha sido la formación para la acción. Con demasiada frecuencia los sacerdotes reúnen a un grupo de laicos en torno a ellos y los movilizan para el trabajo de la par-

Diversidades o diferencias

En abril de 1966, antes de la Asamblea de Roma, hubo acalorados debates en la ACO francesa sobre el esfuerzo invertido en el MMTC en torno a cuestiones de diversidad y diferencias, como se muestra en un extracto de un documento presentado al comité nacional para su consideración.

«Este problema de diversidad es bien conocido en la ACO como para saber que si aunque constituye un activo real, no debe, bajo ninguna circunstancia, paralizar la acción del movimiento. En nuestros equipos, la agrupación es la regla y, a pesar de nuestra diversidad, se ha demostrado la unidad de pensamiento y de perspectivas apostólicas; pero las dos están íntimamente ligadas y si falta una, se romperá la unidad. Por lo tanto, es necesario saber cómo transponerlo a la escala del mundo, para lograr una unidad del mismo tipo, lo que presupone que se cumplan las dos condiciones con los matices necesarios...»

Si aceptamos la diversidad[de movimientos] que es la consecuencia... de la historia y del contexto económico y social de cada país, no debemos confundirla con "diferencias". En efecto, es posible colaborar a pesar de las "diversidades", pero es imposible querer asociar «diferencias» que sólo pueden conducir, en el mejor de los casos, a la parálisis, al límite, al divorcio.... »

roquia. Rara vez participan en la formación de militantes. Era necesario intercambiar con los obispos para que aceptaran un plan de trabajo diferente.

En 1963, la FIMOC continuó expresando al Comité de los 9 su deseo de no diluirse como organismo internacional europeo en el MMTC sin asegurarse de que existiera una fórmula para el seguimiento del trabajo que había desarrollado en el continente.

La ACO expresó sus diferencias con respecto a la formación de los trabajadores. Para la ACO francesa, la formación debía tener un contenido espiritual, dejando la formación sociopolítica a las organizaciones temporales en las que los militantes viven sus compromisos.

Se creó un equipo de coordinación con una persona por país. Este equipo asegurará el vínculo con el MMTC y preparará una nueva reunión en Argel en 1963. Un informe realizado por continuamente permitirá avanzar.

Ya son comunes los acentos: el compartir la vida

de los trabajadores, los tres calificativos que expresan la originalidad del movimiento: obrero, educativo, apostólico.

Lo que debería ser el MMTC está comenzando a formularse en estos términos:

- Un lugar para compartir nuestras experiencias, ninguno de nosotros tiene la fórmula para siempre. Los movimientos europeos también pueden recibir de otros. ▶



- Una oportunidad para abrirse a los demás, a la situación mundial, a la universalidad.
- Una puesta en común de nuestras actividades para expresar la solidaridad entre todos los trabajadores y la voluntad de luchar para expresar la solidaridad entre todos los trabajadores y luchar por su formación total.

Por razones ideológicas, organizativas y financieras, el comité de los nueve no pudo limitarse al período de tres años previsto. Se necesitarán cinco años para finalizar el proyecto de creación del MMTC. La asamblea constitutiva del MMTC no se celebrará finalmente hasta mayo de 1966. Esta fecha coincidirá con el final del Concilio Vaticano II. Como dijo un miembro del Comité de los Nueve: «*El Concilio Vaticano II puede aportar elementos de vital importancia para la orientación de la nueva internacional*».

Cabe señalar que Pat Keegan, que presidió la asamblea constitutiva del MMTC en Roma (23-29 de mayo de 1966), fue también uno de los observadores laicos del Concilio en el que intervino.

En mayo de 1966, en Roma, se conmemoró también el 75º aniversario de la Rerum Novarum. Por lo tanto, se decidió incluir esta celebración en la asamblea constituyente del MMTC.

Como parte de la preparación del congreso fundador, en 1965, María Meersman, de KAV (el movimiento católico de mujeres trabajadoras de Flandes) y que había sido vicepresidenta de la JOC internacional, se trasladó a la secretaría temporal del MMTC en Roma para coordinar los preparativos. María tenía experiencia. Durante su mandato en la JOC, viajó con Cardijn por Asia y otros continentes para fundar y construir la JOC femenina.

El Comité de los Nueve trabajó mucho para que esta asamblea fuera un éxito, tanto en términos de contenido como de atención a los diferentes continentes (África, América, Asia y Europa), sin olvidar la financiación. ■

Ecós en dos importantes periódicos franceses

Podemos tener una idea de los debates, de las diferencias de perspectivas de los movimientos, de los enfoques de los continentes que atraviesan el MMTC, a través de los artículos en dos importantes periódicos franceses. Su visión externa es esclarecedora y nos permite ver algunas de las principales tendencias que tienen su origen en la historia de los movimientos, en el contexto político social y eclesial del momento. También expresan la determinación de los movimientos en llevar a cabo este lanzamiento del MMTC hasta el final.

Periodico La Croix del 13 de mayo de 1964

« Más allá de todas las fronteras humanas, los militantes obreros se están reuniendo »

Este periódico francés, importante para la comunicación de la Iglesia de Francia, se refiere al movimiento que conoce como «*L'action catholique de France*» y publicó un artículo el miércoles 13 de mayo de 1964, bajo la firma de André Babel, que resume la experiencia de las Conversaciones Internacionales mantenidas en Sión, Suiza, del 7 al 10 de mayo de 1964.

Lo que el comienzo del artículo subraya es el entusiasmo de los actores involucrados en la fundación del MMTC. Más de 10 reuniones precedieron al nacimiento del MMTC en condiciones cuyas dificultades podemos apreciar: la organización, el transporte, los costes financieros, la novedad que estos encuentros de trabajadores de diferentes continentes constituyeron para la Iglesia y la sociedad, la particularidad de cada movimiento.

Otro desafío fue la gran diversidad de situaciones de los países, continentes y movimientos. Esta capacidad de diálogo es notable.

Fue un diálogo sorprendentemente fecundo por varias razones:

- Las conversaciones fueron precedidas por el envío a los movimientos nacionales de un cuestionario que delimitaba con precisión el objeto de la investigación: la misión apostólica del movimiento en el mundo obrero. Se trataba de llegar al corazón de lo que justifica los movimientos. Si existen, es para responder al deseo profético de Pío XI: «*Los apóstoles de los obreros serán obreros*».

- La segunda razón es la unidad rápidamente alcanzada en Sión, que profundiza en la misma línea: no sólo quieren ser apóstoles, sino que comparten una forma común de ver la misión, una visión común de un mundo digno de amor. El Señor llama al mundo entero a la salvación y no espera que los cristianos comiencen su obra. Los delegados, acostumbrados al diálogo fraterno, se reconocieron desde las primeras palabras y su

alegría no hizo más que aumentar a lo largo del encuentro.

Pero las dificultades también son comunes

No hay nada idílico en esta situación. Las dificultades no son insignificantes. La voluntad es mantener juntos la doble fidelidad al mundo obrero y a la Iglesia. Pero la Iglesia se ha separado del mundo obrero, que lucha por su liberación.

Entre los aspectos difíciles está el desafío de encontrar consiliarios que conozcan lo suficiente las condiciones reales de la vida laboral para ayudar a los militantes a ver más claramente su tarea evangelizadora. También en este caso, la necesidad es universal y no regional. ¿Cómo se pueden preparar a los sacerdotes para este papel? Los militantes estaban esperando cosas nuevas del Concilio en este aspecto.

Periodico Le Monde del 31 de mayo de 1964

« Militantes obreros católicos de dieciocho países comparten su experiencia apostólica »

«*Le Monde*», que no es un periódico de opinión, después de las Conversaciones Internacionales de Sión de 1964, escribió un extenso artículo bajo el título: «*En las Conversaciones Internacionales de Sión, militantes obreros católicos de dieciocho países comparten su experiencia apostólica*» para hacer balance de 10 años de intercambios internacionales.

Henri Fesquet, su enviado especial, recordó en primer lugar el objetivo de las Conversaciones Internacionales, que se dirigían inicialmente a personas de países vecinos y luego gradualmente a los movimientos. En 1964, dieciocho países de Europa, América y África estuvieron representados, un total de setenta participantes, incluyendo quince consiliarios. Durante tres días, compartieron su experiencia en un ambiente de espontaneidad y fraternidad ejemplar.



El inventario

Las organizaciones a las que pertenecen los participantes distan mucho de ser idénticas.

Por un lado, están las de países como Alemania, Austria y, en menor medida, Bélgica o Italia, que, en sus propios contextos nacionales, están más o menos ligados a los movimientos sociales cristianos en línea con las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo anno*. Estas poderosas instituciones cristianas de masas trabajan directamente a través de múltiples servicios sociales para el bienestar de sus miembros.

Por otra parte, están los movimientos más modestos de animación espiritual que se inspiran en los métodos de acción de los obreros católicos y son exclusivamente apostólicos, pero cuyos miembros asumen individualmente responsabilidades sociales, sindicales o políticas que sólo les conciernen a ellos mismos. Estos trabajadores quieren estar presentes en organismos temporales que no son específicamente cristianos, donde se mezclan con sus camaradas no cristianos para luchar junto a ellos por la mejora de la suerte de los trabajadores, no con tácticas apostólicas sino con solidaridad.

Respeto por la diversidad de los movimientos

En cualquier caso, la mezcla que tiene lugar durante los intercambios de Sión permite a cada uno evaluar libremente las ventajas de una solución particular, de acuerdo con las condiciones propias de cada familia. El informe de síntesis presentado en Sión sobre los movimientos apostólicos de los diversos países contiene esta respuesta recibida de Alemania.

«*No sentimos como un reproche el hecho de reconocer que el movimiento obrero católico también actúa en ámbitos que en otros países es responsabilidad de los partidos o de los sindicatos; incluso si distinguimos entre acción temporal y acción apostólica, no creemos que debemos dar demasiada importancia a su separación*».

Preguntas a la Iglesia

Las conversaciones de Sión también abordaron la cuestión de las nuevas formas de espiritualidad y la renovación de la presentación de la fe que requiere la evangelización de los obreros. La Iglesia fue informada del sufrimiento de los militantes cuando estos sintieron la falta de unidad entre su testimonio y las preocupaciones de la Iglesia. ■

P.D. Esta síntesis retoma el punto principal del artículo del periodista de Le Monde.

Llamada a los movimientos

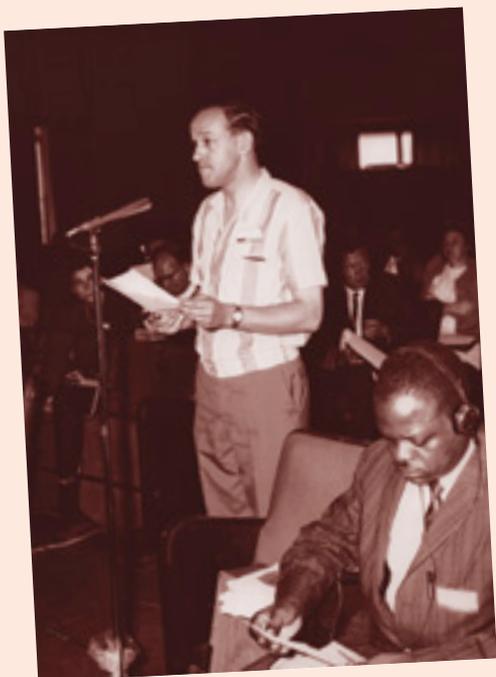
A vuestros archivos: periódicos de la época en vuestros países probablemente informaron sobre la creación del MMT, que fue todo un evento para la Iglesia. Enviadnos extractos de los artículos y comentarios de la época para enriquecer la memoria colectiva del MMT.

La Asamblea Constituyente

Roma, 23-29 de mayo de 1966



El Cardenal Duval toma la palabra



Jacques Champagne, Miembro del Consejo Ejecutivo y Director de Desarrollo y Paz (Canadá)

En mayo de 1966, después de un largo período de gestación de cinco años, el MMTCC nació oficialmente en Roma, en el momento de la clausura del Concilio Vaticano II y del 75° aniversario de la Rerum Novarum. Gracias al enorme trabajo realizado, sobre todo por el comité de los nueve, a la voluntad de los movimientos para llevarlo a cabo y al apoyo de personalidades como el Cardenal Cardijn, el MMTCC puede despegar. Este es el comienzo de la larga historia que continúa hoy en día. Nos recuerda la importancia de las convicciones fuertes, pero también del diálogo, del intercambio y del debate, elementos necesarios para la construcción de un movimiento internacional que resista a las tormentas y sepa adaptarse a las realidades de la época actual.

El 23 de mayo de 1966, la Asamblea Constituyente de MMTC comenzó bajo la presidencia de Pat Keegan (Inglaterra).

Durante esta sesión de apertura, muchos militantes de base de todos los continentes hablaron sobre sus condiciones de vida y de trabajo y expresaron sus esperanzas y expectativas para el MMTC.

El Cardenal Cardijn, por su parte, hizo una fuerte súplica para la creación del MMTC. Afirmó que el fecundo trabajo de la JOC Internacional en muchos países corría el peligro de perderse por la falta de organizaciones apostólicas de trabajadores adultos.

Los tres primeros días de trabajo se dedicaron a «dos presentaciones de orientación», a informes de los continentes, a una presentación del Cardenal Duval (Arzobispo de Argel) sobre



Marie-Thérèse Egaud y Pat Keegan (Inglaterra)
Presidente del Comité de los Nueve

Muchos militantes de base de todos los continentes testificaron sobre sus condiciones de vida y de trabajo.

«la nueva visión traída por el Concilio sobre la misión de los laicos en el mundo y en la Iglesia» y el testimonio del líder brasileño Tibor Sulik sobre «cómo se preparan los trabajadores para responder a la llamada del Concilio».

Después de un día de descanso y de las visitas a Roma, los tres días siguientes se dedicaron a la discusión y aprobación de los estatutos, las elecciones y la elaboración de un plan de acción de cuatro años.

La elección del primer Secretario General fue un momento importante. Tuvo la difícil tarea de dirigir las orientaciones y coordinar este movimiento tan joven.

Robert De Gendt (KWB Bélgica) fue nombrado para este cargo (66 votos a favor y 6 abstenciones). Ex miembro de la JOC, se vio obligado a interrumpir sus estudios al cabo de un año debido al desempleo de su padre. Asistió a cursos nocturnos ▶

Lista de movimientos presentes en la asamblea constitucional

(Los nombres de los países y movimientos aparecen bajo el nombre que tenían en esa época)

ÁFRICA

- Camerún: ACF
- Congo-Kinshasa: HFC
- Congo Brazzaville: ACF
- Costa de Marfil: ACF
- Dhomey: ACF
- Alta Volta: ACF
- Isla De Mauricio: LOAC
- Senegal: ACF
- Tanzania
- Argelia: ACO

- Marruecos: ACO
- Túnez: ACO

AMÉRICA DEL NORTE

- Canadá: MTC
- EE.UU.

AMÉRICA LATINA

- Haití: ACO
- Argentina: MOAC
- Bolivia: LTC
- Brasil: ACO

- Chile: MOAC
- Colombia: ACO
- Uruguay: MOAC

ASIA

- Ceylan: CWM
- India CWM

EUROPA

- Alemania: KAB
- Inglaterra: FSA
- Austria: KAB

- Bélgica: LOCF / KWB / KAV
- España: HOAC / HOACF / HHT (Hermandades Del Trabajo)
- Francia: ACO
- Italia: ACLI
- Portugal: LOC / LOCF
- Suiza: KAB / ACO

OCEANÍA

- Australia

Entre los invitados, encontramos a dos cardenales: Cardenal Cardijn, Cardenal Duval (Argel)



Audiencia con el Papa Pablo VI



Al final de la celebración hubo una audiencia solemne para los delegados del MMTC, durante la cual el Papa transmitió un mensaje que contenía un fuerte eco del Concilio que acababa de terminar. Entre otras cosas, el Papa dijo que la Iglesia, «*escuchó el grito de dolor del proletariado obrero y lo retomó. No como un elemento de odio y venganza, sino como una incitación al amor y a la justicia*». ■

de contabilidad e idiomas (francés, inglés, alemán). Había sido un obrero, empleado y trabajador de almacén. Fue Presidente de la KWB. Según el testimonio de sus compañeros, «*Robert no era un hombre de grandes teorías. Creía profundamente en la emancipación de los trabajadores e insistía en que asumieran cada uno todas sus responsabilidades....*». Durante su mandato, fue una de las fuerzas motrices del MMTC.

Para la Presidencia, dos candidatos estaban compitiendo. Tibor Sulik de Brasil y Joseph Amichia de Costa de Marfil. Tibor Sulik fue elegido por un margen bastante estrecho, con 49 vo-

tos a favor y 44, para Joseph Amichia. El domingo 29 de mayo de 1966, en Roma, tuvo lugar la solemne conmemoración del 75° aniversario de la encíclica *Rerum Novarum*. 20.000 representantes de organizaciones católicas de trabajadores de Alemania, Italia, Bélgica, Suiza y Austria, además de delegados de 37 países de todos los continentes. Esta conmemoración comenzó con una solemne celebración de la Eucaristía en la Basílica de San Pedro, presidida por el Papa Pablo VI y asistida por el Cardenal Cardijn, el Cardenal Duval, el Arzobispo de Argel, el Cardenal de Hobart de Austria y el Cardenal Tellicherry de la India.

El Papa: la Iglesia ha escuchado el grito de dolor del proletariado y lo ha retomado. No como un elemento de odio y venganza sino como una incitación al amor y la justicia.

Elección accidentada de un presidente del MMTC

En 1970, en la segunda Asamblea General en Ostende (Bélgica) en 1970, José Aguilera de Chile sucedió a Tibor Sulik como Presidente, con 89 votos a favor y 10 abstenciones.

El MMTC tenía el estatus de una Organización Internacional Católica (OIC) reconocida por el Vaticano. En un protocolo adicional de los Estatutos se prevé la aprobación previa por la Santa Sede de los candidatos a la presidencia y a la vicepresidencia.

Sin embargo, la Santa Sede se negó a apoyar a una persona que era «*ciertamente digna y merecedora, pero cuya candidatura no se había considerado apropiada en las circunstancias actuales*». José había sido líder de un partido de izquierda en Chile.

La Asamblea General, tras largos debates, eligió finalmente a José (74 a favor, 22 en contra y 12 abstenciones) suspendiendo provisionalmente el Protocolo Adicional. Así pues, el Presidente pudo ejercer su mandato hasta 1974.

En consecuencia, el Vaticano suspendió el MMTC como OIC «*Puesto que el MMTC no ha observado las condiciones vinculadas al reconocimiento de su movimiento como OIC por parte de la Santa Sede, esta se ve obligada, por desgracia, por un deber de coherencia y rectitud moral, a suspender este reconocimiento*» (carta del Cardenal Villot del 9 de diciembre de 1970).

Después de varias reuniones en Roma y muchas discusiones, la Secretaría de Estado, en 1971, reconoció las decisiones de la Asamblea del MMTC de Ostende y canceló su carta de suspensión del MMTC del 9 de diciembre de 1970.

Nota: en 1976 hay un pequeño artículo en el INFOR que dice que José fue arrestado por la policía a su regreso de una reunión del MOAC (estamos tras el golpe militar que derrocó al régimen del Presidente Allende). Liberado unas horas más tarde y arrestado de nuevo, fue finalmente liberado unos días más tarde bajo la presión de la jerarquía de la Iglesia sobre el gobierno del General Pinochet.



Comité Ejecutivo Ostende 1970

«Modelo belga, italiano o alemán» y «Modelo ACO»

Muchos debates tendrán lugar desde el principio de la creación del MMTC en torno a la concepción misma del movimiento cristiano. Entre la FIMOC y las Conversaciones Internacionales habían muchas discrepancias. En los documentos oficiales del MMTC hay poca evidencia de estos intercambios y discusiones a través de declaraciones o planes de acción. Se encuentran en las actas de las reuniones de los distintos movimientos, en particular de la ACO francesa.

El periódico La Croix, una vez más, a través de un extenso artículo sobre la Asamblea General de Ostende de 1970, publicado el 7 de octubre, describe claramente los debates en curso. El MMTC... «*se sitúa en la convergencia de dos corrientes que han tenido grandes dificultades para unir fuerzas: una que reúne movimientos que se centran en actividades sociales llevadas a cabo por el movimiento bajo la etiqueta cristiana (como los movimientos italiano, flamenco, alemán y otros). La otra corriente está constituida por los movimientos con un enfoque «apostólico» dominante, que piden el compromiso de sus miembros en organizaciones de trabajadores seculares bajo su responsabilidad personal, limitándose a reunirlos para la reflexión cristiana y en una perspectiva de evangelización directa del mundo del trabajo (como la ACO francesa, suiza, brasileña, etc.)*»

«La verdadera cultura obrera se desconoce en la Iglesia... Nos duele, pero nos estimula a continuar nuestros esfuerzos para que la Iglesia... sea también una Iglesia en la que los obreros puedan vivir su desarrollo integral...»

R de Gendt, Secretario General del MMTC 2ª AG Ostende 1970



¡Desde el principio, las mujeres ocupan su lugar!

Temas de las asambleas generales de la MMTC

| AÑO | AG | UBICACIÓN | TEMA / PLAN DE ACCIÓN (plan cuatrienal) |
|------|-----|---------------------|---|
| 1966 | 1ª | Roma Italia | «Conózcense e intercambien ideas. Formación para la vida internacional» |
| 1970 | 2ª | Ostende Bélgica | «Desarrollo integral. Liberación de los trabajadores» |
| 1974 | 3ª | Roma Italia | «A través de sus acciones diarias, los trabajadores ya están construyendo la nueva sociedad» |
| 1979 | 4ª | Estrasburgo Francia | «Vivir la fidelidad a la clase obrera y a Jesucristo en la construcción de una nueva sociedad» |
| 1983 | 5ª | Retie Bélgica | «Clase obrera mundial, la misma realidad. Una esperanza: Solidaridad» |
| 1988 | 6ª | Alicante España | «En una sociedad rota: la dimensión política de nuestro compromiso» |
| 1992 | 7ª | Lyon Francia | «Trabajo, dignidad, solidaridad» |
| 1996 | 8ª | Porto Portugal | «Tejiendo lazos de solidaridad» |
| 2000 | 9ª | Sao Paulo Brasil | «Luchemos por un mundo justo y unido» |
| 2004 | 10ª | Quebec Canadá | «Caminos de esperanza para un trabajo digno en una nueva sociedad» |
| 2009 | 11ª | Nantes Francia | «Los trabajadores migrantes y la globalización» |
| 2013 | 12ª | Haltern Alemania | «Construyamos una sociedad justa, fraternal y sostenible» |
| 2017 | 13ª | Ávila España | «Tierra, techo, trabajo por una vida digna» «50 años al servicio de la evangelización en el mundo del trabajo» |

Perspectivas

y desafíos para hoy

La investigación sobre la historia del MMTC nos permite comprender mejor su originalidad en medio de todas las propuestas de su tiempo y abre perspectivas para el presente. Sin pretender ser exhaustivos, algunas líneas de fondo aparecen en su nacimiento y desarrollo. Explorarlas no carece de interés para imaginar lo que podría ser su insistencia hoy en día en la fidelidad a las intuiciones de su nacimiento.

Intuiciones fundamentales

El MMTC tuvo un largo período de gestación antes de que naciera oficialmente en 1966. Ya en los años sesenta, las asociaciones o movimientos que querían que se creara, demostraron una gran determinación, conscientes de que un movimiento

a escala internacional era vital para el mundo obrero. Los numerosos obstáculos que tuvieron que superar (idiomas, diversidades, dificultades de todo tipo...) no minaron su determinación y les llevaron a aprovechar todas las oportunidades de encontrarse.

Los líderes de la Iglesia se movilizaron para llevar a buen término todos los esfuerzos emprendidos y fueron interlocutores privilegiados en los momentos culminantes que llevaron al nacimiento del MMTC. La conmoción provocada por el Concilio Vaticano II con otros acontecimientos de la sociedad civil también tuvieron un impacto significativo. El carácter apostólico del movimiento estuvo presente desde el principio y durante todo el proceso.

La gran diversidad de los movimientos, de las sociedades en las que se han desarrollado, se ha vivido como

El MMTC está llamado a asumir el reto de su historia, en particular el de la diversidad dentro de cada continente, pero también entre continentes.

una riqueza, como una oportunidad. Una riqueza y no como un obstáculo infranqueable. Había muchas razones para detenerse en el camino, los debates eran animados, pero se buscaba el diálogo y era más fuerte que cualquier otra cosa. ▶

Reunión en la República Centroafricana en junio de 2018





Reunión Ávila España 2017

Aunque los consiliarios tuvieron un lugar importante en el proceso que condujo al nacimiento del MMTC, fueron los líderes de los movimientos los que fueron los arquitectos, lo que es notable en un momento en que la Iglesia tenía un papel importante en la vida de la sociedad. Vemos el surgimiento de una colaboración entre sacerdotes y laicos más desarrollada por los movimientos de acción católica. A través de esta marcha juntos, podemos decir que ha aparecido un nuevo rostro de la Iglesia y del sacer-

dote, a través de su proximidad, pero también un verdadero compromiso en la sociedad.

Un camino para hoy

Cuando vemos las tormentas que ha sufrido el MMTC en sus 50 años de historia, tenemos buenas razones para esperar en su futuro. El MMTC de hoy se enfrenta a nuevos desafíos, pero está llamado a asumir los de su historia, en particular el de la diversidad, dentro de cada

continente, pero también entre los continentes.

Una de sus riquezas es la calidad de la fraternidad vivida. Ha sido fuerte a lo largo de su historia y continúa hoy y necesita ser desarrollada. Esta conciencia de pertenecer a la misma humanidad y de tener que construir un futuro común es una fuerza motriz.

Una de sus tareas es servir a esta nueva sociedad sin fronteras en la que el hombre esté en el centro, en la que el bien común este por encima de los



Consejo Internacional de 2014

intereses particulares. Los miembros de los movimientos tienen como referencia a Cristo y al Evangelio, con el Reino de Dios en el horizonte.

En situaciones muy diferentes, la verdadera solidaridad se logra a través de acciones coordinadas a nivel mundial. Los intercambios experimentados a todos los niveles del movimiento crean una verdadera sinergia. Los días programados en todo el mundo, como el 7 de octubre, el 1 de mayo y el 8 de marzo, y muchos otros, son acontecimientos excepcionales.

El MMTC tiene un papel que desempeñar en nuestras diversas sociedades en colaboración con la sociedad civil. Puede construir puentes. En la Iglesia, puede hacer oír la voz de los trabajadores y contribuir al diálogo entre las religiones, lo que ya se hace en los países afectados por conflictos étnicos o religiosos.



Seminario 2016 en India

El mayor desafío sigue siendo la gran diversidad de sus miembros y de las sociedades en las que está presente y activo. Está llamado al

diálogo y a acoger las diversidades, políticas, sociales y religiosas. Ha podido hacerlo y está llamado a seguir haciéndolo. ■

Agradecimientos

Muchas gracias a todos los que participaron en la redacción, corrección, investigación o entrega de documentos o fotos, etc. Gracias a las muchas personas que testificaron y contribuyeron con su experiencia en el MMTC. En particular, un gran agradecimiento a:

- Leo Pauwels, que participó en la Asamblea de Roma en 1966 como joven periodista de la revista KWB (Bélgica) y que consultó para este trabajo conmemorativo los archivos MMTC depositados en Lovaina.
- Marc Michels (KWB Bélgica) por la traducción de documentos al flamenco.
- Marie-Thérèse Egaud (miembro del comité de los nueve) y Lucien, su marido, por la entrega de documentos muy valiosos.
- La ACO Francia por la apertura de sus archivos.
- Michel Roncin, antiguo Consiliario Internacional del MMTC.
- Eve Marie Dubiez de la ACO de Francia por las traducciones del inglés.
- Louis Boissel y Menotti Bottazzi, responsables de la ACO de Francia y que vivieron las conversaciones internacionales, por su testimonio y la entrega de documentos preciosos, así como Joseph Sifferlen, consiliario de Estrasburgo.
- Jacques Pulh, ex Secretario General del MMTC, por su testimonio y corrección de pruebas.
- Hugo De Alvis del Movimiento Sri Lanka, ex Presidente, Rosa Pacheco del Movimiento Peruano, ex Vicepresidenta y Thérèse Lejeune, Secretaria del MMTC durante 15 años, por su testimonio.
- Joseph Thomas, antiguo consiliario del movimiento indio, por su testimonio sobre la fundación del movimiento indio en el que participó junto el Cardenal Cardijn.
- Basílisa López de la HOAC de España por sus valiosos conocimientos y su revisión histórica.
- Christine Isturiz de la ACO de Francia por la traducción al español,
- Bernard Robert, Consiliario del MMTC.
- Mariléa Damasio da Silva, Secretaria General del MMTC.
- Guy Boudaud, ex consiliario del MMTC y Jean-Michel Lanoizelez, ex tesorero, por el diseño, redacción, coordinación y revisión de este número.

El lugar de Dios es el mundo

El lugar de Dios es el mundo, donde los hombres se encuentran para construir el mundo y hacer avanzar la historia: en un proyecto siempre nuevo, es allí donde Dios está, en el mundo que se está haciendo, y no en otro mundo en el que yo deba desterrarme de mi Tierra, el mundo que yo estoy haciendo.

Por lo tanto, es insensato separarse de los hombres para llegar a Dios.

El mundo es la epifanía de Dios.

Pero estos acontecimientos en los que estoy atrapado, esta historia que estoy haciendo con mis hermanos, este mundo que estoy construyendo, no es un mundo prefabricado, en el que sólo sería un consumidor.

Soy socio de Dios y co-creador de este mundo en movimiento, y la prueba es que, en la medida en que construyo el mundo, me humanizo a mí mismo al mismo tiempo, me hago hombre construyendo el mundo, y donde hay humanización, hay, al menos en lo posible, divinización.

Y cada vez que hay una transformación del mundo, cada vez que hay esperanza, hay una oportuni-



dad para el Reino de Dios, para la Epifanía de Dios.

Y entiendo a algunos hombres que no quieren a Dios, porque han sido presentados a un Dios sin hombre. Yo no lo quiero.

Así que ser cristiano, es decir, creer que Dios ha entrado en la historia, es estar donde las nuevas fuerzas que construyen la humanidad nacen y brotan.

Por lo tanto, es un Dios que viene, que está delante, y no un Dios retro.

Dios viene a este mundo, como si lo estuviera encontrando.

Está delante y está llamando.

Empuja, envía, hace crecer a la gente, libera.

Cualquier otro Dios es un dios falso, un ídolo, un Dios muerto. ■

Marie-Dominique Chenu, 1977

El Padre Chenu (1895-1990) es un teólogo dominico. Fue uno de los expertos en Teología del Concilio Vaticano II



Mouvement mondial des travailleurs chrétiens (MMTC)
Bd. du Jubilé, 124
B-1080 Bruxelles (Bélgica)

info@mmtc-infor.com
www.mmtc-infor.com

f MMTCWMCW
@MMTC_es
t @MMTC_fr

Direction de publication :
Jean-Claude Tolbize et Fátima Almeida
Rédactrice en chef :
Mariléa Damasio

Comité de rédaction :
Membres du conseil international
du MMTC

Conception et mise en page :
Paul Duflot
www.paulduflot.com

